



Mario Bahamonde, una pluma virtuosa del norte

por Eugenio Trabazo R.

Se dice que los antiguos manuales de literatura perdían mucho tiempo en desarrollar las diferencias de los diversos estímulos, el estilo sencillo, el estilo figurado, el estilo templado. Se pesaba y se discutía la fuerza de las expresiones, la calidad de las imágenes.

Todo esto no da ningún provecho. No nos ocuparemos de ello, pero sí de un solo estilo, de una sola expresión, de una sola creación literaria, la de Mario Bahamonde, este poeta del salitre, que logra imprimir en su pluma el aire salino del norte.

Es preciso desarticular el estilo y los procedimientos, ir al fondo, sacar el músculo, descomponer la sensación y la imagen, para comprender la prosa y el verso de Mario.

La luz se tuesta en un color de fuego.
Polvo en el aire y en los corazones.
Hay rugido de venas y motores
en la fiebre de sal de este desierto.
(M.B., El salitre de María Elena
y Pedro de Valdivia).

Se admiran con frecuencia bellezas que son debidas a combinaciones de palabras, a habilidades de estructura, así como a casualidades o a choques inesperados, pero también los resultados de una larga experiencia pueden, formar un curso de lecciones provechosas.

"Diccionario de voces del Norte de Chile", publicada por editorial Nascimento, Santiago 1978, constituye un importante esfuerzo lingüístico en la obra de Bahamonde. El estudio del dinamismo y peculiaridades de la lengua norteña conforman una verdadera exégesis lexicográfica en este importante aporte al idioma que hace M. B.; con mucha propiedad nombrado académico correspondiente de la Academia Chilena.

Parece ser que Mario Bahamonde, un poeta especial, estuvo plenamente de acuerdo y así lo demuestra su creación literaria, tanto en prosa como en verso, que hemos perdido un poco, en nuestra marcha de escribir actual, esa manía de la perifrasis, que hacia estragos en los siglos XVII y XVIII y que hizo célebre a muchos escritores. El conocimiento de Shakespeare y, sobre todo, la revolución romántica inaugurada por Victor Hugo fueron poco a poco desembarazando nuestra literatura de la obligación en que se creía de no llamar a las cosas por su nombre.

Hoy, limpio el terreno, triunfa la palabra propia, la palabra exacta, aunque el empleo de la perifrasis, en ciertos casos, es legítimo y muy literario.

Todo hombre que escribe algo que no sea filosofía debe ser pintor y artista; es decir, debe tener un talento descriptivo personal.

Fior sin corona, hoja sin sentido,
el lenguado olvido la montañanza,
y enterrado en la arena, juega y lanza
el filo de su hoja, entrecortado.
(El Lenguado, M. Bahamonde).

En la estrofa citada, Mario Bahamonde, no se contenta con caracterizar lo que ve; lo enseña a los ojos, traza el cuadro. No enumerar, hace más que indicar; pinta.

Carta íntima de silencio y poesía sobre Pablo Neruda, pequeña obra estructurada en verso, y publicada en Antofagasta, en el año 1977, constituye un cuadernillo de solidez literaria en métrica libre y en que la descripción es la piedra de toque del talento. Mario se muestra aquí como un evocador admirable.

"Neruda fue un vate porque vaticinó; dentro de sus versos se amasa el aire de un mañana...".

la Gaceta Austral, Puerto Anacleto, 15-XI-1980 b.3.

**Mario Bahamonde, una pluma virtuosa del norte [artículo]
Eugenio Trabazo R.**

AUTORÍA

Trabazo R., Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Bahamonde, una pluma virtuosa del norte [artículo] Eugenio Trabazo R.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile